

Cristianismo  
y Economía  
de Mercado

# ASALTO A LA CIVILIZACIÓN.

Del humanismo cristiano  
al poshumanismo nihilista

JOSÉ AMENGUAL SORIA

ASALTO  
A LA CIVILIZACIÓN

Del humanismo cristiano  
al poshumanismo nihilista



*Unión Editorial*



CENTRO DIEGO  
DE COVARRUBIAS

THINK!

© 2023 José Amengual Soria  
© 2023 UNIÓN EDITORIAL, S.A.  
c/ Hilarión Eslava 21 • local • 28015 Madrid  
Tel.: 91 350 02 28  
Correo: editorial@unioneditorial.net  
www.unioneditorial.es

© 2023 Centro Diego de Covarrubias  
Correo: info@centrocovarrubias.org  
www.centrocovarrubias.org

ISBN: 979-8-88547-054-4

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.  
Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Union Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Colección Cuadernos  
PEQUEÑAS GRANDES OBRAS

El Centro Diego de Covarrubias está empeñado en diseminar textos que presenten las realidades, logros y propuestas del Cristianismo y el Liberalismo, en su histórica función vertebradora de la vida social. Va en nuestra condición y en ello estamos. Y lo estamos tanto más cuanto mayor sea la injerencia del Estado en la vida de personas y empresas en una sociedad cada vez más acosada por administraciones superpuestas y grupos de presión que persiguen ahorrar las libertades a sus preferencias. Es lo suyo y es lo nuestro. De ahí la propia existencia de la Colección editorial Cristianismo y Economía de mercado, ya bien conocida.

En esa línea de defensa de la libertad, añadimos a la Colección este formato que presentamos. Se trata de recoger algunas cortas manifestaciones que, por su poca longitud, se ven marginadas de los textos formales al uso, pero que por su enjundia e interés conviene sean presentadas como se merecen. Son artículos de una cierta longitud, transcripciones de discursos y conferencias, prólogos de obras de terceros, resúmenes de textos fundamentales pero difíciles, recensiones de otras obras de mucha mayor extensión... No importa su origen o formato inicial, su factor común es la calidad, la trascendencia y el impacto que las acompaña.

Queremos que esas manifestaciones próximas al conjunto de ideas que nos son propias, sean elevadas al rango de lo perdurable, y la mejor forma de hacerlo es publicándolas en forma de librito, opúsculo, cuaderno, panfleto o comoquiera prefiramos llamar a este formato. Así, estas breves obras, algunas de las cuales merecen ser calificadas de maestras, permanecerán más fácilmente entre nosotros y llegarán a más lectores.

Esperamos y deseamos que la lectura de estos pequeños libros les sea satisfactoria y deje en su memoria el poso de conocimiento que por su valor se han ganado. Así sea.

*Centro Diego de Covarrubias*

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	13
1. TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS Y CIVILIZACIÓN.....	15
2. LA CULTURA DE LAS TRES COLINAS.....	18
3. LA CONTRACULTURA DE LAS TRES CAVERNAS.....	21
4. PREPOLÍTICA Y ANTROPOLOGÍA.....	24
5. LA OFENSIVA CULTURAL DEL POSMARXISMO .....	26
6. LA HEGEMONÍA CULTURAL DEL POSHUMANISMO.....	29
7. LA IGLESIA CATÓLICA ESPAÑOLA Y EL DEBATE CULTURAL.....	31
8. LOS AGONISTAS DEL NUEVO PARADIGMA....	34
9. LA METAOLIGARQUÍA GLOBALISTA .....	38

10. LAS GRANDES DEBILIDADES DE LA NUEVA DISTOPÍA .....	40
11. CONCLUSIÓN.....	41
BIBLIOGRAFÍA.....	42



## PRESENTACIÓN

En la historia de la Humanidad, la lucha por la Libertad, fundamento de la dignidad humana, ha sido ardua y constante, en un proceso de lentos avances sujetos a ataques desde distintos ámbitos de la sociedad, tanto políticos como religiosos.

La libertad económica, que dio los primeros pasos con los escolásticos españoles del s. xvi y que se plasma en la libertad de empresa y en la libertad de mercado, ha sufrido múltiples avatares hasta que, con la Revolución Industrial, pudo empezar a demostrar con resultados sus beneficios: crecimiento económico, prosperidad, disminución de la pobreza y del hambre, y avance del bienestar material de la humanidad.

Sin embargo, tales éxitos han sido constantemente denostados desde distintas perspectivas ideológicas, debido a posturas intervencionistas o estatistas que han puesto constantes trabas a los avances de la libertad económica. A estos ataques se han sumado algunas ideas religiosas ancladas en una economía anticuada, que valora el intercambio como un juego de suma cero, sin crecimiento ni movilidad vertical y horizontal. Todo ello hace que, en estos momentos, la libertad de las personas, de la sociedad y de la economía esté amenazada o al menos se halle en cuestión en amplias capas de nuestra sociedad, incluso a pesar de los evidentes beneficios que genera.

La colección que se inició con el nombre de Cristianismo y Economía de Mercado de la mano de Unión Editorial

y el Centro Diego de Covarrubias pretende aportar conocimiento, ideas y argumentos a esa batalla que se está desarrollando en la que defendemos una sociedad basada en el concepto indivisible de la libertad de la persona que creemos fundamentada en tres pilares:

1. Un sistema económico de libre mercado y libre empresa que se deriva de la existencia de derechos de propiedad bien definidos y debidamente protegidos por la Ley. La economía de mercado constituye la forma más eficaz, eficiente y moral de combatir la pobreza y crear riqueza, empleo y bienestar.
2. Un sistema político democrático basado en la separación real de poderes, la igualdad ante la Ley y el respeto de los derechos constitucionales de las minorías. A ello se suman la garantía del derecho a la vida, (incluida la del concebido y aún no nacido), a la propiedad y a las libertades personales (de expresión, educación, religión, desplazamiento, residencia, etc.) que derivan del Derecho Natural.
3. Un sistema moral y cultural pluralista basado en los principios éticos y culturales de la civilización judeo-cristiana y greco-romana. Estos principios definen el sistema de valores que actúa como marco en el que se desenvuelven los otros dos pilares.

El Centro Diego de Covarrubias considera estos pilares fundamentales para conseguir impulsar el desarrollo de una sociedad formada por personas libres, en una economía de libre mercado, en el marco de los principios morales, éticos y culturales del cristianismo.

VICENTE BOCETA ÁLVAREZ  
*PRESIDENTE DEL CENTRO DIEGO DE COVARRUBIAS*

# 1. TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS Y CIVILIZACIÓN

En la Teoría general de los sistemas desarrollada por Ludwig Von Bertalanffy (1901-1972), se define un sistema dinámico como un complejo de elementos interactuantes que siempre evoluciona a su configuración más probable, la de mayor entropía, es decir, la de mayor desorden. La representación matemática de esos sistemas dinámicos se realiza a través de la Teoría de conjuntos y de las ecuaciones diferenciales simultáneas, y su evolución se produce siguiendo un grafo de semirretícula superior, circuito de prueba y error, que permite maximizar las opciones de viabilidad del sistema.

Un sistema abierto es aquel en el que se produce intercambio con el medio en el que se desarrolla y en el que su entropía neta es la resultante de su entropía interna, siempre positiva y de la entropía externa, que puede ser positiva o negativa. De ese principio termodinámico se deriva que en un sistema abierto existe la posibilidad de un incremento del orden y de una disminución de la entropía, las claves para la continuidad de ese sistema.

Eddington llamó a la entropía “la flecha del tiempo”, ya que la función entrópica de un sistema es la que dota de una única dirección al tiempo, por lo que en un universo de procesos reversibles no existiría diferencia entre pasado y futuro. En mi opinión, el tiempo podría definirse

como la métrica de la dinámica de los sistemas; dinámica que conlleva el que, ya sean abiertos o cerrados, siempre evolucionen a su configuración más probable, la de mayor entropía. De no ser así, un sistema dinámico podría mantenerse inalterado de forma indefinida en el tiempo, lo que impediría su evolución y, en consecuencia, la generación de sucesivos subsistemas.

Toda civilización es un sistema dinámico abierto en el que se verifican determinadas cualidades orgánicas, las propias de un organismo vivo, que actúan como directrices subyacentes y en el que se cumplen un conjunto de leyes que vertebran un determinado modelo conceptual. Ambos factores permiten establecer un isomorfismo entre civilizaciones, es decir, una correspondencia biunívoca entre ellas, entendidas como sistemas dinámicos abiertos, lo que equivale a la afirmación, históricamente contrastada, de que todas las civilizaciones experimentan ciclos paralelos.

Una civilización se desarrolla a partir de una raíz cultural que es, ante todo, una estructura simbólica propia. El crucial salto evolutivo que se produjo desde la hominización a la humanización, fue consecuencia de que nuestra especie —en los últimos 30.000 años de los 160.000 años de su existencia— adquiriese una nítida capacidad simbólica, la facultad de representación de ideas. La condición humana no biológica se sustenta en constructos simbólicos: moral, lenguaje oral y escrito, arte, creencia, filosofía, matemática y ciencia. La cultura es el cultivo de lo simbólico.

La civilización occidental, la civilización de las libertades individuales y de los derechos humanos, de raíces cristianas, goza de dos factores que la hacen única: su exclusivo desarrollo científico-tecnológico y su naturaleza global. Cabe pensar que la excepcionalidad de ambos factores

pudiera ser determinante para superar el esquema cíclico de la historia de las civilizaciones, lo que convertiría a la civilización occidental en una meta civilización global, capaz de incluir a otras civilizaciones y de perpetuarse a través del tiempo.

En sentido contrario, la decadencia de los citados constructos culturales, la ofensiva contracultural del poshumanismo nihilista y el globalismo, podrían transformar el sistema abierto de la civilización occidental, en permanente desarrollo evolutivo, en un sistema global cerrado, lo que provocaría un acelerado proceso de incremento de entropía y desembocaría en una dramática involución del proceso de civilización.

## 2.

### LA CULTURA DE LAS TRES COLINAS

El Humanismo Cristiano se sustenta simbólicamente en tres históricas colinas:

La acrópolis: representa la filosofía griega, iniciada por los presocráticos con sus planteamientos cosmológicos, que arrancan en Tales de Mileto (s. VI-VII a. C.) y continúan con Heráclito, Pitágoras, Parménides, Anaxágoras, Demócrito... hasta el s. IV a.C., a partir del cual se desarrolla la filosofía griega clásica iniciada por Sócrates, y que alcanzó su cima con Platón y su discípulo Aristóteles. Ese extraordinario acervo filosófico fue retomado por los grandes pensadores del cristianismo desde la Patrística (s. II al VIII), con figuras tan destacadas como san Justino Mártir, san Agustín de Hipona o san Gregorio Magno, y continuado por la Escolástica medieval desde el s. XI hasta el s. XV, con personajes tan destacados como san Anselmo de Canterbury, san Alberto Magno y santo Tomás de Aquino. Posteriormente, en los siglos XVI y XVII, los teólogos de la Escuela de Salamanca desarrollan la Escolástica del Renacimiento, con pensadores tan prominentes como Francisco de Vitoria, Diego de Covarrubias, Martín de Azpilicueta, Francisco Suárez, Juan de Lugo o Juan de Mariana.

El Capitolio: es el emblema de la Civilización de Roma, que se inicia a mediados del s. VIII a. C., se desarrolla como república desde el año 509 a. C. hasta el año

26 a. C., y se extiende como imperio hasta el año 476, en el que desaparece el Imperio romano de Occidente. En los años 451 y 450 a. C. se publicó la *Ley de las XII tablas*, primer compendio de legislación que germinó el desarrollo del Derecho romano republicano. Durante el mandato de Justiniano, en el Imperio de Oriente (años 527 al 565) se llevó a cabo la *Compilación justiniana*, una magna obra integrada por el Código, el Digesto y las Novelas. En la Europa medieval del s. XI al s. XIV, el formidable legado jurídico de Roma se recoge en las Universidades de la Iglesia católica, entre las que cabe destacar la Universidad de Bolonia. La base del corpus jurídico de la civilización occidental está en el Derecho romano.

El Gólgota: El Calvario o Gólgota es la denominación histórica de la colina extramuros de Jerusalén en la que fue crucificado Jesucristo, el hecho trascendental que ha convertido la cruz en el símbolo del cristianismo. En la actualidad, la cruz es, asimismo, el símbolo de la civilización humanista, que propugna los siguientes principios y valores:

- Dignidad ontológica del ser humano.
- Ser humano con conciencia integral de sí mismo y del otro como uno mismo.
- Una autoconciencia que engendra el yo protagonista, que permite la toma de decisiones en libertad.
- La responsabilidad personal y social derivada de esas decisiones en libertad, conlleva la exigencia de dotarse de una moral.
- La responsabilidad moral configura la Ley natural, como conjunto de normas que posibilitan el bien personal y el bien común.
- La necesidad de plenitud que experimenta la persona se expresa en su espiritualidad.

- Esa naturaleza humana ontológica conlleva la identidad individual.
- La concepción del ser humano como imagen y semejanza de Dios, lo define como sujeto de derechos y libertades.
- La dimensión espiritual del ser humano es la verdadera clave de bóveda del desarrollo de la Humanidad, la que permite superar los sucesivos paradigmas técnicos, culturales y sociales.



### 3.

## LA CONTRACULTURA DE LAS TRES CAVERNAS

- Nihilismo: imposibilidad de conocer la verdad.
- Relativismo moral: validez de todas las concepciones morales.
- Identitarismo: sustitución de la identidad personal por la de pertenencia a un colectivo.

El nihilismo es una corriente filosófica que niega la posibilidad de conocer la verdad, afirmando que la única realidad es la de la nada. Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue la figura más destacada del nihilismo contemporáneo, y mantiene una gran influencia en el pensamiento posmoderno, junto con su más reconocido seguidor, Martin Heidegger (1889 – 1976). La cosmovisión nihilista sustituye razón por voluntad, lo que viene a significar el retroceso a la libertad de acción de los primeros homínidos, en detrimento de la libertad de elección del *Homo sapiens*, retomando la emoción como referencia vital. Esa regresión intelectual contaminó directamente a buena parte de los intelectuales del siglo XX como Jacques Derrida (1930-2004), Gianni Vattimo (1936-2023), Jean Paul Sartre (1905-1980), Albert Camus (1913-1960) e indirectamente, a la filosofía analítica de Bertrand Russell (1872-1970) y Ludwig Wittgenstein (1889-1951) y al posmodernismo de Jean-François Lyotard (1924-1998).

El relativismo moral proclama la inexistencia de una moral universal emanada de la objetividad de la naturaleza humana. El discernimiento derivado de la razón objetiva se sustituye por el subjetivismo individual. Esa negación de una moral objetiva conduce a ignorar principios morales fundamentales, como el derecho a la vida y a ser tolerante con la transgresión de la Ley natural. Se tiende a confundir la libertad de opinión con la validez de toda opinión, lo que, paradójicamente, permite la imposición del pensamiento único desde una oligarquía que promueve el relativismo moral. Esa subjetividad individual acaba diluyéndose en la subjetividad dictada por el poder oligárquico, que sustituye la Ley natural por legislación ideológica, trasmutando de esa forma lo subjetivo en norma universal. El padre del relativismo moral contemporáneo fue Hegel en el siglo XIX y de manera general los filósofos nihilistas.

La clave del poshumanismo es el identitarismo, la negación del concepto persona, despojándolo de su dignidad e individualidad ontológicas, para su homologación como perteneciente a un colectivo. La concepción antropológica identitarista, al propugnar la despersonalización y con ella acabar con la moral, las libertades, los derechos y las responsabilidades individuales, se erige en un arma letal para la capacidad de autodeterminación personal. De esa concepción grupalista nacen las llamadas políticas identitarias, que enfatizan los aspectos diferenciales de un colectivo para asignarle una pretendida identidad colectiva, que se impone sobre las verdaderas identidades individuales. De esa forma se construyen entidades colectivas que son fruto de propuestas ideológicas, raciales, étnicas, sociales, sexuales, etc. Esas políticas grupales se aplican siempre en detrimento del bien común, entendiendo como tal el bien compartido por toda la sociedad. El iden-

titarismo es, en realidad, un potente instrumento político para provocar una segmentación social que conduzca a un enfrentamiento entre colectivos que pueda ser utilizado a favor de posicionamientos ideológicos o antropológicos. El identitarismo ha derivado en un metaidentitarismo que propugna la permutabilidad entre colectivos, de forma que el individuo pueda determinar su traspaso de un colectivo a otro mediante un simple acto de voluntad.

- La “identidad social” de Henri Tajfel (1919–1982) comprende tres principios:
- Categorización: la clasificación en categorías permite la discriminación negativa o positiva.
- Identificación: sustenta y refuerza el sentimiento de afinidad grupal.
- Comparación: permite establecer sesgos de diferenciación que faciliten el establecimiento de privilegios *ad hoc*.

#### 4.

## PREPOLÍTICA Y ANTROPOLOGÍA

En una democracia liberal, la prepolítica constituye el acervo moral, cultural, intelectual e institucional que vertebra a la ciudadanía, dotándola de la capacidad de integrar y controlar al poder político. La vitalidad de lo prepolítico es esencial para el mantenimiento de los derechos y libertades que caracterizan a un sistema democrático. Las creencias, la moral, la cultura, la ética pública, la Justicia, la educación, los medios de comunicación, la ciencia y el arte deben ser independientes del poder político y disponer de una estructura institucional que asegure su solidez y su permanencia en el tiempo. En el Estado democrático, todas y cada una de sus instituciones deben estar sometidas al escrutinio de la opinión pública a través de las asociaciones de la sociedad civil, que representan a la ciudadanía y son protagonistas en velar por los principios y valores prepolíticos.

Los principios y valores prepolíticos en los que se sustenta un régimen democrático, están a su vez fundamentados en la antropología humanista cristiana y son los siguientes:

- Dignidad ontológica del ser humano.
- Identidad personal.
- Espiritualidad.
- Trascendencia.

- Libertad de elección.
- Responsabilidad moral.
- Derechos humanos.
- Ley natural.
- Bien común, como el bien compartido por todos.
- Pluralismo.
- Meritocracia.
- Laicidad, como aconfesionalidad del Estado.
- Progreso por evolución.

Los principios y valores en los que se sustenta un régimen autoritario están a su vez fundamentados en la antropología poshumanista nihilista y son los siguientes:

- El ser humano como animal cultural.
- Inmanencia materialista.
- Identidades colectivas.
- Libertad de acción.
- Abolición de la ética de la responsabilidad.
- Ley positiva.
- Bien común como suma de bienes individuales.
- Pensamiento único.
- Sectarismo.
- Cancelación de la libre expresión.
- Diversocracia, selección por pertenencia a colectivos.
- Laicismo, como persecución de lo religioso.
- Progreso por revolución.

## 5. LA OFENSIVA CULTURAL DEL POSMARXISMO

A) En la Europa de los años 20 y 30 se produce un movimiento filosófico-ideológico posmarxista en el que brillan con luz propia la Escuela de Frankfurt y Antonio Gramsci. Se trataba de crear una sólida base intelectual capaz de conseguir la propagación del ideario marxista-leninista en la sociedad europea de las democracias liberales de posguerra. La Escuela de Frankfurt desarrolla la decisiva teoría crítica, que enuncia la deconstrucción de la realidad para su transformación siguiendo un renovado patrón ideológico-antropológico totalitario. Sus principales figuras fueron György Lukács (1885-1971), Max Horkheimer (1895-1973), Theodor Adorno (1903-1969), Herbert Marcuse (1898-1979) y, más recientemente, Jürgen Habermas (1929-). Son destacados representantes del desarrollo de la perversión del lenguaje hegeliano, la liberación económico-social marxista y la revolución sexual freudiana.

B) Antonio Gramsci (1891-1937) propugnó la sustitución de la revolución armada por la revolución cultural, instrumentada en tres fases:

1. La infiltración en las instituciones de la educación, los medios de comunicación, la producción intelectual, artística y de entretenimiento.
2. La contaminación ideológica de esas instituciones siguiendo las directrices emanadas de la Escuela de Frankfurt.

3. La propagación de la ideología posmarxista en una sociedad víctima de la entronización del subjetivismo emocional.

El objetivo final de ese proceso totalitario es la consecución de la hegemonía cultural de la prepolítica posmarxista, configurando un bloque institucional y social desde el que instaurar y perpetuar el dominio político. Las principales obras de Antonio Gramsci son: *Cartas desde la cárcel*, *La política y el Estado moderno* y *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*.

C) Ernesto Laclau (1935-2014) y su pareja Chantal Mouffe (1943-), ya en la segunda mitad del siglo XX, desarrollaron el “pluralismo agonista”, una teoría de ingeniería social dirigida a la identificación de colectivos potencialmente antagonistas con el objetivo de provocar su enfrentamiento. Su pensamiento político es una deconstrucción del marxismo clásico para diseñar una concepción neosocialista capaz de alcanzar el poder político en el sistema capitalista actual, articulado en la democracia liberal. Proponen alcanzar la hegemonía socialista a través de la colonización de los denominados “significantes vacíos o flotantes”, es decir, que el componente fónico de un signo lingüístico lo dirija hacia su representación mental. Por ejemplo, para los sinónimos existen varios significantes y un único significado. Esos significantes vacíos o flotantes son conceptos capaces de instrumentar la perversión semántica de la ingeniería social.

La obra principal de Laclau y Mouffe es *Hegemonía y estrategia socialista* (1987), en la que defienden una democracia radical estructurada en colectivos antagonistas en perpetua confrontación, de forma que permita asegurar la hegemonía del poder político socialista. Sus anteceden-

tes intelectuales se sitúan en la deconstrucción de Jacques Derrida (1930-2004), el posestructuralismo de Michel Foucault (1926-1984) y el psicoanálisis de Jacques Lacan (1901-1981).

D) En mayo de 1968 estalla en Francia un movimiento de protesta callejera violenta protagonizado fundamentalmente por numerosos grupos de estudiantes próximos al posmarxismo rampante en las universidades francesas, y críticos con la incipiente sociedad de consumo y con el orden moral imperante. Ese movimiento de protesta se articuló en torno a un núcleo anarquista y antisistema, por lo que su influencia se limitó al ámbito sociocultural, pero que ha sido decisiva para la construcción de la actual hegemonía cultural del poshumanismo nihilista. Su aportación más relevante deriva de los planteamientos vertidos por Wilhelm Reich (1897-1957) en su manifiesto *La revolución sexual*, convirtiéndose en el lema más repetido por los activistas. La revolución sexual constituye el verdadero legado histórico del “mayo francés”, disociando definitivamente relación sexual y procreación gracias a la generalización, en ese momento, de los anticonceptivos femeninos. Como consecuencia de esa revolución sexual se ha generalizado el aborto como método anticonceptivo, un crimen contra el derecho a la vida del ser humano concebido y no nacido. Por otra parte, su influencia también ha sido notable en la alarmante caída de la natalidad.



## 6. LA HEGEMONÍA CULTURAL DEL POSHUMANISMO

La batalla cultural del posmarxismo se ha ido transformando, a partir de los años noventa, en la batalla antropológica del poshumanismo, que se ha radicalizado hasta la depravación antihumanista.

El autoproclamado “progresismo” se ha adueñado de unos conceptos flotantes que, perversión del lenguaje mediante, le han permitido adjudicarse la “superioridad moral: progre, moderno, liberal, ilustrado, solidario, inclusivo, tolerante, feminista, pacifista, ecologista, sostenible, igualitario, multiculturalista, animalista, etc.

Por el contrario, al Humanismo cristiano se le aplican los conceptos flotantes inversos que le han conferido la “inferioridad moral”: Conservador, anticuado, retrógrado, autoritario, inculto, insolidario, excluyente, intolerante, sexista, belicista, depredador, segregacionista, supremacista, antianimalista, etc.

Todas las ideologías políticas actuales han sucumbido, en mayor o menor medida, a esa perversión conceptual, incorporándola a su ideario.

Desde hace ya medio siglo, se viene produciendo un proceso de transformación de lo ideológico en antropológico, en el que se sustituyen ideas por creencias materialistas que se han ido apropiando del terreno que cedía la creencia religiosa. El Humanismo cristiano está siendo atacado en todos los frentes por el poshumanismo laicis-

ta, que pretende despersonalizar el ser humano y privarle de su espiritualidad trascendente. La dignidad ontológica de la persona, su libertad de elección, su búsqueda de la verdad y su responsabilidad moral son los principales objetivos a batir por el poshumanismo materialista.

Estamos asistiendo a un cerco de la civilización occidental, enraizada en el Humanismo cristiano, por lo que no es de extrañar que la propia naturaleza humana, el derecho a la vida, la libertad, la familia, la natalidad, la ley natural, el bien común y la participación de los católicos en la vida pública, se hayan convertido en los mayores obstáculos para imponer la cosmovisión antihumanista en el orbe cristiano.

## 7. LA IGLESIA CATÓLICA ESPAÑOLA Y EL DEBATE CULTURAL

La religión católica es la única de ámbito universal e intemporal en toda su doctrina, sustentada en pilares únicos:

- Antropología humanista.
- Derechos Humanos.
- Jerarquía eclesiástica estructurada y centralizada.
- Doctrina social actualizada.
- Hermenéutica de reforma.
- Contrapoder.
- Caridad.

La jerarquía eclesiástica católica no podía ser ajena a esa dilatada ofensiva cultural de involución en todos los órdenes, incluyendo el eclesiástico. Hasta tal punto ha calado el pensamiento “políticamente correcto” en la Iglesia católica que, en la actualidad, se encuentra inmersa en un proceso cismático encubierto de cuya gravedad y trascendencia no se es plenamente consciente. No obstante, la evolución natural de la sociedad del conocimiento exige que la Iglesia católica adopte todas aquellas medidas que permitan dar adecuada respuesta a los nuevos requerimientos surgidos de esa evolución. Para discernir con éxito entre las propuestas de la involución antihumanista y las nuevas necesidades de la evolución humanista, la Iglesia católica va a requerir de un proceso de profunda reflexión en la que los laicos deben participar de forma especialmente activa.

En ese intenso debate cultural me resulta especialmente grato el reproducir aquí algunas manifestaciones al respecto efectuadas por destacados miembros de la Jerarquía eclesiástica española y por San Juan Pablo II:

*Cardenal Antonio María Rouco Varela*

En 2006, la Conferencia Episcopal Española, presidida por el cardenal Rouco, promulgó la instrucción pastoral "Orientaciones morales ante la situación actual de España", de la que extracto los siguientes párrafos:

B. La difusión de la mentalidad laicista

8. El otro factor que queremos resaltar, porque es decisivo para interpretar y valorar desde la fe las nuevas circunstancias, es el desarrollo alarmante del laicismo en nuestra sociedad. No se trata del reconocimiento de la justa autonomía del orden temporal, en sus instituciones y procesos, algo que es enteramente compatible con la fe cristiana y hasta directamente favorecido y exigido por ella. Se trata, más bien, de la voluntad de prescindir de Dios en la visión y valoración del mundo, en la imagen que el hombre tiene de sí mismo, del origen y término de su existencia, de las normas y los objetivos de sus actividades personales y sociales.

9. Dentro de un cambio cultural muy amplio, España se ve invadida por un modo de vida en el que la referencia a Dios es considerada como una deficiencia en la madurez intelectual y en el pleno ejercicio de la libertad. Vivimos en un mundo en el que se ha implantado la comprensión atea de la propia existencia: "si Dios existe no soy libre, si yo soy libre, no puedo reconocer la existencia de Dios". Este —aunque no se perciba con tal explicitud intelectual— es el problema radical de nuestra cultura: el de la negación de Dios y el vivir como si Dios no existiera. La extensión del ateísmo provoca alteracio-

nes profundas en la vida de las personas, puesto que el conocimiento de Dios constituye la raíz viva y profunda de la cultura de los pueblos y es el factor más influyente en la configuración de su proyecto de vida personal, familiar y comunitario.

### C. Sobre las causas de la situación

17. Así, el laicismo va configurando una sociedad que, en sus elementos sociales y públicos, se enfrenta con los valores más fundamentales de nuestra cultura, deja sin raíces a instituciones tan fundamentales como el matrimonio y la familia, diluye los fundamentos de la vida moral, de la justicia y de la solidaridad y sitúa a los cristianos en un mundo culturalmente extraño y hostil...

### *Arzobispo Luis Javier Argüello García*

Como secretario de la Conferencia Episcopal Española, manifestó lo siguiente:

El combate cultural es un combate espiritual.

Lo que está en juego es la vida y la libertad de la persona y las armas de guerra son, cada vez más, la manipulación de la conciencia y la programación del deseo.

En el campo institucional el desarrollo del principio hobbesiano– “Auctoritas, non veritas, facit legem” – hace surgir un predominio del positivismo en manos del Estado.

### *San Juan Pablo II en España*

Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida.

## 8. LOS AGONISTAS DEL NUEVO PARADIGMA

### *Transhumanismo*

Propugna la integración del ser humano y la máquina, hasta alcanzar la completa fusión, denominada “singularidad tecnológica”.

El acelerado progreso de la biotecnología está siendo instrumentado por la concepción antropológica poshumanista para proponer la superación de lo humano a través de la tecnología. Ese proceso de deshumanización es meramente técnico en sus inicios, para ir añadiendo sucesivamente lo cognitivo. El movimiento transhumanista fue iniciado por Julian Huxley (1887-1975), biólogo evolutivo, y continuado, entre otros, por Raymond Kurzweil (1948-), quien unió la biología con la inteligencia artificial. Los objetivos de paliar el sufrimiento, la enfermedad y el envejecimiento son loables, siempre y cuando no comporten la deshumanización. El transhumanismo defiende el uso libre e indiscriminado de tecnologías de toda clase, lo opuesto a la bioética, código moral imprescindible para un progreso biotecnológico al servicio de lo humano. Se trata de un reduccionismo filosófico, neuronal y psicológico que es anticientífico, por lo que el propio avance de la ciencia y de la tecnología acotarán los supuestos del transhumanismo.

## *Ideología de género y teoría queer*

La ideología de género pretende establecer una sociedad hedonista basada en la realización de sus deseos sexuales sin límite moral, legal o físico, en base a la negación del dimorfismo sexual y la promoción de la eugenesia y el control de la natalidad. Es un reduccionismo sexual, que limita la identidad personal al sexo y sexualiza toda la actividad humana. Se sustenta en la negación de que la diferenciación sexual sea algo natural, afirmando que es el resultado de una construcción sociocultural. De ahí que para la ideología de género no exista el sexo congénito, con el que se nace, sino que solamente existe el género, es decir, la conducta sexual opcional del individuo. En consecuencia, cada individuo puede elegir libremente el género al que desea adscribirse en cada etapa vital. A esa elección se le otorga carácter ético y jurídico, legitimando los “derechos” ideológicos derivados: la salud sexual y reproductiva, el aborto, la contracepción, el cambio de genitalidad, la transexualidad, la ingeniería genética, la reproducción artificial... Se busca alcanzar una sociedad en la que el sexo quede desligado de todo compromiso, por lo que el matrimonio y la familia carecerían de sentido. La ideología de género es una ideología política totalitaria que pretende una revolución antropológica, cuyo objetivo último es la destrucción de la identidad personal para dejarla inerte ante un poder político despótico.

La teoría *queer* –extraño, inusual– va más allá de la ideología de género al propugnar la desaparición de los sexos y de los géneros, con lo que la diferenciación sexual dejaría de existir. Su más destacada representante, Judith Butler (1956-), sostiene que tanto el sexo como el género son una construcción cultural. La teoría *queer* afirma que el ser humano es originariamente asexualo, *gender neutral*,

pero reconoce la realidad del sexo biológico como condicionante para la libre elección de una opción sexual distinta, por lo que solamente a través de la acción política, *agency policy*, puede conseguirse la superación biológica y cultural de lo sexual.

La “perspectiva de género” y la “perspectiva *queer*” comprenden toda la metodología política para implantar ambas ideologías en todos los ámbitos personales y sociales.

### *Movimiento woke*

En los EE.UU. de los años cincuenta se inicia una reacción organizada contra el racismo imperante, con el objetivo de alcanzar la igualdad de derechos civiles para toda la población, independientemente de sus características raciales. Ese movimiento de alerta antirracista, una vez conseguido dicho objetivo en la década de los setenta, amplía su base de grupos sociales “excluidos” a mujeres, homosexuales y, en general, a cualquier colectivo que se perciba como marginado. En su origen, el movimiento *woke* buscaba la igualdad de todos los ciudadanos, independientemente del colectivo al que perteneciesen, pero esa noble causa sufre la contaminación ideológica del identitarismo posmarxista, por lo que se acaba transformando en un movimiento de signo opuesto al de sus inicios, ya que pasa a propugnar que la pertenencia a un determinado colectivo, dizque discriminado, sustituye a la identidad individual. Para el actual “wokismo”, lo prioritario son los colectivos, lo que comporta la implantación “diversocrática” en todos los ámbitos de la sociedad, sustituyendo “meritocracia” por “diversocracia”. La organización Black Lives Matter ha sido, desde 2013 la gran impulsora internacional de la ideología *woke*.



## *Cancelación*

A todas aquellas personas, grupos o instituciones que se oponen a esas políticas del poshumanismo nihilista, se les aplica la contracultura de “cancelación”, consistente en su más absoluta marginación personal, social, laboral, académica y pública. Esa condena a la muerte civil del disidente es propia de los regímenes políticos autoritarios o totalitarios, por lo que esa flagrante violación de la libertad de pensamiento y de opinión que conlleva, resulta inadmisibles en una democracia. Actualmente, el “wokismo” se ha convertido en el guardián de las esencias de lo políticamente correcto, abarcando toda clase de segregacionismo identitario y afectando incluso al *marketing* de las grandes empresas, desarrollando su propia “perspectiva *woke*”, para implantar esas ideologías, con efectos devastadores para la economía, la tecnología y la ciencia. Es desolador contemplar cómo, tras una lucha de siglos para conseguir la libertad y la igualdad, se retrocede al racismo y al sexismo más primarios.

9.  
LA METAOLIGARQUÍA  
GLOBALISTA

La globalización ha conformado una gigantesca simbiosis económico-financiera entre los dos grandes bloques formados en torno a EE.UU. y China, que comparten la hegemonía mundial, a la vez que compiten por su liderazgo. Ese *statu quo* geopolítico global en continua transformación conforma un escenario inédito, por lo que sus análisis y prospectiva se aproximan más a las probabilidades que a las certezas. La histórica dependencia del poder político respecto del financiero se ha invertido en este siglo como consecuencia de la hipertrofia del Estado y su preocupante secuela de una deuda pública inasumible, lo que ha situado a los bancos centrales y, por ende, al sistema financiero al servicio del poder político. En la actualidad, el capital financiero está controlado por los fondos de inversión, en los que la participación de los pequeños ahorradores, de la extensa clase media, es muy superior a la de las grandes fortunas. El poder financiero se ha trasladado desde los propietarios del capital a sus entidades gestoras.

Los Estados democráticos, los grandes fondos de inversión y las grandes fortunas configuran una metaoligarquía financiera global que, siendo ajena a los planteamientos marxistas, ha encontrado en el posmarxismo a un aliado formidable para afianzar y perpetuar su poder, en entredi-

cho tras el extraordinario crecimiento de unas clases medias ilustradas y democráticas que frenaban su ofensiva intervencionista.

Sobre esa plataforma financiera se han desarrollado la globalización y la digitalización, que conforman una oligarquía transnacional de nuevo cuño, que ya no responde a la histórica pirámide jerárquica y que se estructura en una tupida red con nodos alternativos, lo que le confiere una acusada opacidad. Ambas oligarquías no conforman una estructura jerárquica propiamente dicha, salvo en lo concerniente a pactar directrices globales, como es el caso de la ONU y del Foro Económico Mundial de Klaus Schwab, fundado en 1971, que se reúne en Davos, del que es una muestra elocuente la Agenda 2030, unas directrices en las que participan proactivamente universidades, *think tanks*, fundaciones y medios de comunicación, configurando una potente herramienta cultural-antropológica.

La sibilina transformación de la ideología totalitaria en una “nueva” cosmovisión antropológica permite que las directrices que emanan de esas oligarquías puedan aplicarse de forma transversal en todas las sociedades de cultura occidental. La implantación global de la contracultura poshumanista pasa por la superación del concepto de nación como espacio de convivencia en libertad e igualdad y en el que la soberanía reside en los ciudadanos, para la construcción de sistemas autoritarios o totalitarios controlados por instancias globales.

10.  
LAS GRANDES DEBILIDADES  
DEL NUEVO PARADIGMA

- La sociedad del conocimiento, a la que nos encaminamos, es incompatible con la filosofía nihilista.
- Lo políticamente correcto es radicalmente contradictorio con el relativismo moral.
- La política de cancelación entorpece el progreso en todos los órdenes.
- La sustitución de la ontológica identidad personal, sujeto de los derechos y libertades individuales, por la de pertenencia a un colectivo, choca frontalmente con la necesidad innata en la persona de realizarse como tal y no como perteneciente a un colectivo.
- El abandono de la meritocracia en aras de una diversidad impuesta lastra la eficiencia en todos los ámbitos de la sociedad.
- La implantación de distopías antropológicas comporta un crecimiento exponencial de la entropía social, provocando su inevitable implosión.
- El invierno demográfico inducido conlleva, a medio plazo, la marginalidad de esa sociedad distópica.
- Un multiculturalismo sustentado en concepciones antropológicas incompatibles, provoca la proliferación de guetos culturales, lo opuesto a la uniformidad contracultural buscada.
- La utilización descontrolada de la biotecnología transhumanista supone la generación de riesgos inasumibles para la especie humana.
- El retroceso cultural, social y económico que entraña el nihilismo, provocará la multiplicación de toda clase de conflictos, con sus probables secuelas de violencia.

## 11. CONCLUSIÓN

Desde hace ya tres décadas estamos sufriendo un proceso de involución de la civilización occidental, producto de una profunda crisis de valores morales derivada del declive del Humanismo cristiano. Ese proceso únicamente podrá revertirse mediante la recuperación de la hegemonía humanista cristiana, proceso que requiere de una difícil transición en la que resulta imprescindible el mantenimiento de unos sólidos reductos humanistas, capaces de conservar el extraordinario legado del cristianismo. A las amenazantes élites de la barbarie que conforman la metaoligarquía globalista es tan necesario como urgente el que se les opongan frontalmente las élites de la Civilización.

*Madrid, diciembre 2023.*

## BIBLIOGRAFÍA

- LUDVIG VON BERTALANFFY  
*Teoría General de los Sistemas*
- ALBERT CAMUS  
*El hombre rebelde*
- JACQUES DERRIDA  
*De la gramatología*
- JEAN PAUL SARTRE  
*La náusea*
- GIANNI VATTIMO  
*El pensamiento débil*
- JEAN FRANÇOIS LYOTARD  
*La condición posmoderna*
- THEODOR ADORNO  
*Dialéctica de la ilustración*
- MAX HORKHEIMER  
*Teoría tradicional y teoría crítica*
- HERBERT MARCUSE  
*El hombre unidimensional*
- JÜRGEN HABERMAS  
*Teoría de la acción comunicativa*

- ANTONIO GRAMSCI  
*Cuadernos de la cárcel / La política y el estado moderno / El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*
- ERNESTO LACLAU Y CHANTAL MOUFFE  
*Hegemonía y estrategia socialista*
- JACQUES LACAN  
*Significante y sutura en el psicoanálisis*
- WILHELM REICH  
*La revolución sexual*
- JULIAN HUXLEY  
*Transhumanismo*
- RAYMOND KURZWEIL  
*La era de las máquinas espirituales*
- JUDITH BUTLER  
*El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*
- KATE MILLET  
*Política sexual*
- JESÚS TRILLO-FIGUEROA  
*La ideología de género*
- ROD DREHER  
*Vivir sin mentiras: manual para la disidencia cristiana*